

EL MUNDO DE LOS DEPORTES

LOS CORREDORES FRANCESES Y ESPAÑOLES

El "cross" de "El Pueblo Vasco"

Obtiene una señalada victoria el equipo del "Racing Club de Francia".-Gana las copas sociales de "El Pueblo Vasco" y del Rey.-Sus corredores ocupan los cuatro primeros puestos.-El primer puesto de los nacionales corresponde á José Andía.-En la clasificación social nacional vence el "Fortuna".

MUCHA GENTE, MUSICA, ANIMACION

Guando nos dirigímos al campo de Atocha para ocupar nuestro puesto, un gentío enorme, todo San Sebastián, se dirigía hacia las afueras para presenciar la carrera pedestre patrocinada por nuestro colega estimado «El Pueblo Vasco». Los puentes de Santa Catalina y de María Cristina eran cruzados por una muchedumbre que, presurosa, trataba de llegar a tiempo para ocupar los puntos estratégicos de la carrera á fin de presenciar el paso de los corredores.

Las proximidades del campo de deportes, en Atocha, eran un hormiguero. Grandes, chicos, hombres y mujeres ocupaban sus puestos contenidos por as cuerdas que en larga extensión se habían colocado para dejar libre paso á los corredores. En las cercanías, particularmente en el alto de Alcolea, el mejor punto de todos para ver la salida, retorno y regreso de los corredores, era ocupado por un gentío enorme. Fuerzas de la guardia civil montada, rurales, municipales diurnos y de Seguridad mantenían el orden. En Loyola, Chomifiena, alto de Illoe y Ategorrieta, se agolpaba buen número de aficionados que, después de pasar los corredores habían de buscar nuevos lugares para verlos pasar de nuevo. Gran expectación había despertado la carrera; no, precisamente, por la participación de los corredores, cuya participación se consideraba secundaria dada a valía de los corredores extranjeros, sino por ver á éstos, que habían de sostener entre ellos mismos una gran lucha, repetición de las entabladas en París, donde el domingo anterior había obtenido el campeonato de Francia Corlet, de la Société Generale. Para ellos, la prueba del domingo era un verdadero campeonato donde habían de demostrar cuál de los dos equipos es el más fuerte. Y ésto, que no lo ignoraba el público, era lo que más atraía la atención de cuantos abandonaron sus casas muy de mañana para asegurarse un buen puesto.

EN EL CAMPO DE ATOCHA

Si grande era la animación en los campos y en los alrededores de Atocha, no lo era menos la del interior del campo de los deportes. En las tribunas había numeroso público; en la entrada de preferencia había más gente, y mucha más en la entrada general.

Dentro de la pista hallábanse el alcalde, don Pedro Zaragüeta, el primer teniente de alcalde y presidente de la Federación Atlética Guipuzcoana, don Ignacio Iurria, el presidente de la Real Federación Atlética Española, don Gabriel María de Laffite y diversas personalidades. Doscientos soldados del regimiento de Sicilia, al mando del teniente señor Velasco, montaban servicio de mantenimiento del orden escalonados alrededor de las vallas de cierre del campo. Las músicas populares «Unión Bella Iruel» y «Armonía», que antes habían recorrido las calles anunciendo la fiesta, habían situado en la entrada general para amenizar la estancia en el campo mientras la carrera se celebraba.

Hacia las once de la mañana salieron al campo los corredores que forman el equipo del «C. A. de la Société Generale» de París, con su entrenador al frente. Los diez corredores, precedidos de una bandera del Club, iniciaron el desfile alre-

dedor de la pista ejecutando mientras, el himno francés una de las bandas de música. A continuación, los cinco corredores del «Racing Club de France», dieron la vuelta al campo, siempre á los mismos acordes, escuchando ambos equipos grandes aplausos que les tributaba el público. Luego fueron todos los españoles los que desfilaron.

Los fotógrafos se dedicaban á impreseñar placas para fotografiar á los equipos extranjeros rodeando á nuestras autoridades.

LA SALIDA

Sonó un disparo fuerte—parecía un «bertha» que disparaba—. Era la señal de



Leon De-Nys, del "Racing Club de France", vencedor de la carrera "El Pueblo VASCO".

(Apunte de MARTIN).

atención y todos los corredores fueron á ocupar sus puestos para emprender la lucha. Pocos minutos después próximamente á las once y cuarto, sonó el segundo disparo hecho por el «starter» don Ra-

fael Picavea, propietario del diario «El Pueblo Vasco», á quien se había reservado ese honor. A la señal partieron velozmente los corredores—unos sesenta—que se habían presentado para tomar parte en la lucha.

Dentro del mismo campó se vió claramente que los del «Racing», pocos pero bien entrenados y con grandes ánimos para la lucha, estaban decididos á ganar. Ócupó la cabeza del pelotón numeroso el belga De Nys, que llevaba un tren magnífico. Su aspecto era el del hombre que realiza un gran esfuerzo para vencer. Seguíanle otros dos corredores y detrás el simpático Vignaud, el vencedor de la prueba pasada. Los españoles iniciaron lucha con desventaja, pues, además de la indiscutible superioridad de los franceses, por el orden de la inscripción habían correspondido la colocación de salidas detrás de ellos.

Al salir del campo de Atocha se levantó un clamoroso en la parte de afuera, donde el público, como hemos dicho antes, era numerosísimo.

Pronto se encargó el amigo Balanzategui, que actuaba de «speaker», de anunciar el paso de los corredores por un punto estratégico: Polloe. Y anunció á De Nys el primero, y luego á otro francés y luego á otro y luego á otro. Parecía que á los españoles les había tragado la tierra.

El paso por los distintos puntos de la carrera fué anunciado igual; siempre eran los franceses; siempre De Nys el primero. Y así ocurrió al cubrir la primera vuelta, cuando atravesaron el campo de los deportes entre las aclamaciones del público entusiasmado.

Nosotros, clavados en el campo de Atocha, esperábamos las noticias de los pases. Siempre sonaban nombres franceses y una vez se escuchó el de Muguerza. Al oírse este nombre sonó un aplauso, pero de poco sirvió. Muguerza perdió terreno y se dejó pasar por Andía y unos franceses...

LA LLEGADA

Al cabo de media hora de iniciarse la lucha, llegaban los corredores. El ruido de los motores de las motocicletas oficiales que habían seguido la carrera nos anunciaron la proximidad de los corre-

dores. Poco después penetraban en el campo De Nys y Vignaud, separados por muy corta distancia. A unos cincuenta metros de la meta, embalaron los dos con gran fuerza, pero cuando faltaban solamente dos o tres metros cedió Vignaud y dejó el triunfo á su compañero de equipo De Nys. Por solo un cuerpo venció el belga al francés después de haber luchado soberbiamente unos segundos.

Casi habían terminado de dar la vuelta al campo cuando llegaron los corredores que les seguían; algunos, entre ellos luchaban, pero solo dos ó tres cambiaron de puesto, manteniéndose en su mayoría los que traían al penetrar en el campo.

La llegada á la meta fué saludada con verdaderas ovaciones. Unas dedicadas á los maestros, de cuyo triunfo nadie dudaba; otras para saludar á los españoles que lograban vencer á algunos franceses más avanzados que ellos á esta clase de luchas y mejor aconsejados y dirigidos. José Andía, el pequeño hombre de enorme voluntad fué quien primero, de los españoles, escuchó los aplausos. Luego fué Muguerza.

Hasta cuarenta y ocho corredores terminaron la prueba, de los cuales el veterano Berniolles cerró la marcha, pues á él, por derecho propio le corresponde ese puesto. Corlet, el campeón francés para este año, se clasificó mal. Estaba cojo y tuvo fuerzas para correr aún a sabiendas de que la victoria no estaría con él. Su «abnegación» era sabiamente deportiva: dió el ejemplo grande, magnífico de la jornada, como lo dió el ex campeón francés, el veterano Keyser, quien no tiene ni menos participar en pruebas en cuya clasificación jamás puede aspirar al primero ni al segundo puesto. Su espíritu deportivo, su gran cariño al deporte le hace correr sin entregarse á vanidades ni á un amor propio mal entendido. Esos son verdaderos ejemplos de deportistas. Y como él, nuestro ex campeón Muguerza y los demás donostiarras, que luchaban con una fe envidiable contra los que pueden ser sus maestros y, desde luego, sus vencedores siempre.

LAS CLASIFICACIONES

Terminada la carrera, el jurado se retiró á deliberar para establecer las clasificaciones individuales y sociales que quedaron establecidas en las siguientes formas:

CLASIFICACION GENERAL

1. León De Nys, del Racing Club de France, que invirtió en recorrer los 9.500 metros de la carrera, 31 minutos, 25 segundos 1/5.
2. Luis Corlet, del Racing, 31-25-2/5.
3. N. Hermannier, del Racing, 31-33.
4. J. Denis, del Racing, 31-44.
5. Duquesne, de la Société Generale, 32-14.
6. José Andía, del Atlético Excursionista, 32-25.
7. Luis Corlet, de la Société Generale, 32-33-1/5.
8. Juan Muguerza, del Sportivo Tele-cha-Charama, 32-54-1/5.
9. Telesforo Lazcano del Fortuna, 32.
10. H. Dálières, del Biarritz Olympique, 33-11.
11. Alberto Isola, de la Société Generale, 33-16.
12. A. Monier, de la Société Generale, 33-25.

— EL ATLAS —
Compañía Anónima Española de Seguros Marítimos:
de Transportes y de Valores

Dr. Regional: Tomás Carasa Torre
HERNANI, 5, 1.º — SAN SEBASTIAN — Tef. 4-06

Esta Compañía tiene constitución en la Caja General de Depósitos, para garantía de sus asegurados en España, en valores del Estado Español, el depósito máximo que autoriza la Ley

Pepitas y Lolas

Exigid de las personas de vuestro afecto el regalo á que tenéis derecho en vuestro día.

LINDAS JOYAS. — BONITOS RELOJES PULSERA.

ESTUCHES DE PLATA PARA ASEO Y ESCRITORIO DESDE 12 ptas.

— TRUST JOYERO, Boulevard, 15

—